

► Los países en vías de desarrollo apuestan por las energías renovables

La generación de electricidad con carbón y gas en 2015 atrajo menos de la mitad de la inversión registrada realizada en energía solar, eólica y otras energías renovables, según las conclusiones sobre energía verde anunciadas en marzo en un informe respaldado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), titulado "Tendencias mundiales en las inversiones en energía renovable 2016".

Esta décima edición del informe anual del PNUMA, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, publicado por *Frankfurt School-UNEP Collaborating Centre for Climate & Sustainable Energy Finance and Bloomberg*

New Energy Finance (BNEF), dice que la inversión mundial anual en nueva capacidad de energías renovables es de 266.000 millones de dólares, más del doble del estimado de 130.000 millones invertidos en las centrales eléctricas de carbón y gas el año pasado.

Todas las inversiones en energías renovables, incluida la tecnología en fase inicial y de I + D, así como el gasto en nueva capacidad, ascendió a 286.000 millones de dólares en 2015, un 3% más que el anterior récord en 2011. Desde 2004, el mundo ha invertido 2,3 billones de dólares en energía renovable (sin ajustar por inflación).

Todas las cifras para las energías renovables en este informe incluyen eólica, solar, biomasa y energía de residuos, biocombustibles, geotérmica, marina y pequeñas centrales hidroeléctricas, descartando los grandes proyectos hidroeléctricos de más de 50 MW. Es igualmente significativo que, en desarrollo, las inversiones mundiales en energías renovables superaron las de los países desarrollados por primera vez en 2015.

Ayudadas por nuevas caídas en la generación de costos por megawatt-hora, sobre todo en la energía solar fotovoltaica, las energías renovables, con exclusión de las grandes centrales hidroeléctricas, ya representan el 54% de la capacidad de gigavatios añadida de todas las tecnologías del año pasado. Esto supone la primera vez que nuevas energías renovables instaladas han superado la capacidad añadida de todas las tecnologías convencionales.



En 2015, las energías renovables aportaron 134 GW de potencia adicional en todo el mundo frente a los 106 en 2014 y 87 en 2013. Si no fuera por las energías renovables, con exclusión de las grandes centrales hidroeléctricas, las emisiones anuales de dióxido de carbono globales habrían aumentado un estimado de 1,5 gigatoneladas en 2015.

En 2015, las inversiones en energías renovables de los países en vías de desarrollo superaron las de los países desarrollados por primera vez.

El director ejecutivo del PNUMA, Achim Steiner, subraya: "Las energías renovables están cada vez más en el centro de nuestro estilo de vida de bajo carbono, y las inversiones registradas en 2015 son una prueba más de esta tendencia. Es importante destacar que, por primera vez en 2015, las inversiones en energías renovables fueron mayores en los países en desarrollo que desarrollados. El acceso a la energía limpia y moderna es de enorme valor para todas las sociedades, pero especialmente en las regiones donde la energía responsable puede ofrecer mejoras profundas en la calidad de vida, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental. Continuar con y aumentar la inversión en energías renovables no solo es bueno para las personas y el planeta, sino que será un elemento clave en la consecución de los objetivos internacionales sobre el cambio climático y el desarrollo sostenible. Con la adopción de los objetivos de desarrollo sostenible del año pasado, el mundo se comprometió a acabar con la pobreza, promover el desarrollo sostenible y asegurar una vida más saludable y el acceso a una energía asequible, sostenible y limpia para todos. Continuar y aumentar la inversión en energías renovables será una parte importante de cumplir con esa promesa".

Por su parte, Michael Liebreich, presidente del Consejo Asesor de BNEF: "La inversión global en la

capacidad de las energías renovables alcanzó un nuevo récord en 2015, superando por mucho la capacidad de generación de los combustibles fósiles a pesar de la caída del precio del petróleo, el gas y el carbón, pero ha ampliado a una mayor gama de países en desarrollo, ayudada por la fuerte reducción de los costos y los beneficios de producción de energía local sobre la dependencia de los productos importados".

Al igual que en años anteriores, el informe muestra que el mercado de las energías renovables de 2015 estuvo dominado por sistemas fotovoltaicos solares y eólicos, que en conjunto añaden 118 GW a la generación de capacidad, muy por encima del récord anterior de conjunto de 94 GW en 2014. La eólica añadió 62 GW y la fotovoltaica, 56, mientras la biomasa y energía de residuos, energía geotérmica, solar, térmica y pequeñas centrales hidroeléctricas aportaron cantidades más modestas.

Durante 2015, se dio una mayor atención al almacenamiento de energía como un complemento a los proyectos de energía solar y eólica y sistemas fotovoltaicos a pequeña escala. El almacenamiento de energía es de gran importancia, ya que es una forma de proporcionar equilibrio de respuesta rápida a la red, ya sea para hacer



frente a los picos de demanda o generar energía renovable variable a partir de energía eólica y solar.

El año pasado, se instalaron en todo el mundo unos 250 MW de almacenamiento de electricidad a escala de servicio público (excluyendo el bombeo de energía hidroeléctrica y baterías de plomo-ácido) frente a los 160 MW de 2014. Además, por primera vez, las inversiones en energía renovable en naciones en desarrollo y economías emergentes (156.000 millones, un 19% más en comparación con 2014) superaron a las de los países desarrollados (130.000 millones, un 8% a partir de 2014). Gran parte de estas inversiones récord en el mundo en desarrollo tuvieron lugar en China (un 17% más, hasta los 102.900 millones de dólares, o el 36% del total mundial). Otros países en desarrollo que muestran una mayor inversión incluyen India (un 22%; 10.200 millones de dólares), Sudáfrica (329% más, hasta 4.500 millones), México (un 105% más, hasta los 4.000 millones) y Chile (un 151% más, hasta 3.400 millones).

La inversión mundial anual en nueva capacidad de energías renovables es de 266.000 millones de dólares, más del doble del estimado de 130.000 millones invertidos en las centrales eléctricas de carbón y gas el año pasado.

Cómo invierte el mundo en renovables

Marruecos, Turquía y Uruguay se unieron a la lista de países que invierten más de mil millones de dólares. En general, las inversiones de países en desarrollo el año pasado fueron 17 veces superiores a las de 2004, mientras que entre los países desarrollados, la inversión en Europa descendió un 21%, pasando de 62.000 millones en 2014 a 48.800 millones de dólares en 2015, la cifra más baja del continente durante nueve años a pesar de las inversiones récord en proyectos de energía eólica marina.



En Estados Unidos, subió un 19%, hasta 44.100 millones de dólares y la inversión en Japón fue la misma que el año anterior, 36.200 millones de dólares.

El cambio, la inversión en los países en desarrollo y lejos de las economías desarrolladas puede atribuirse a varios factores: la carrera de China por la energía eólica y solar, el rápido aumento de la demanda de electricidad en los países emergentes, la reducción del costo por la elección de las energías renovables para satisfacer esa demanda, el lento crecimiento económico en el mundo desarrollado y los recortes en los subsidios de apoyo en Europa. No obstante, las energías renovables, excluidas las grandes centrales hidroeléctricas, aún representan una pequeña minoría de la potencia instalada total del mundo (aproximadamente una sexta parte, o el 16,2%), pero la cifra sigue subiendo (frente al 15,2% de 2014). Por su parte, la electricidad real generada por esas energías renovables fue del 10,3% en la producción mundial en 2015 (frente al 9,1% en 2014). ■

Fuente:

www.ecoticias.com